

LA LUCHA SIN TREGUA DE ANGELA DAVIS

 Hanane Karimi*



La libertad es una batalla constante se inscribe en la continuación de las obras publicadas por Angela Davis, afinando y articulando con más precisión las implicaciones prácticas de un capitalismo proteico. El interés de esta obra reside en la centralidad de la crítica radical del capitalismo. Precisa su dimensión sistémica y la manera en la que las políticas públicas contribuyen a la opresión que estructura la sociedad capitalista. Y nos permite situar este desaffio en la gestión de las crisis política, de seguridad, económica y migratoria.

Así, la historia de las luchas que presenta Davis se hace eco ampliamente de las que se llevan a cabo en las sociedades capitalistas contemporáneas. En ese sentido, recuerda que las reivindicaciones del programa de diez puntos que el Black Panther Party presentó en 1966 «siguen siendo pertinentes hoy, si no son aún más que en la década de los 60».

Repolitizar las luchas pasadas y presentes

De esta forma, las luchas de emancipación se inscriben en una continuidad y en una historia: contra la esclavitud, en el siglo XIX, en la lucha contra el sistema carcelario en el siglo XXI, pasando por los combates por los derechos civiles

en el siglo XX. Como destaca Davis, estas diferentes movilizaciones están vinculadas de manera muy estrecha: «El racismo está integrado en la estructura misma de las instituciones».

A este respecto, la forma en la que se celebran hoy estas luchas pasadas debería interpelarnos. Asistimos a una personificación a ultranza de las luchas de emancipación, generalmente reducidas a figuras morales desembarazadas de su perfil político y contestatario. De Martin Luther King a Nelson Mandela, la heroificación supone una falsificación de la historia que tiene como consecuencia invisibilizar la fuerza política de las acciones colectivas y la intervención de millones de personas anónimas sin las que ninguna resistencia a la opresión –y *a fortiori*, ninguna victoria– habría sido posible.

Según Davis, la búsqueda de la emancipación supone una visión global de lo que el racismo y el capitalismo implican para la vida de los no-blancos y de los pobres. La defensa de las luchas colectivas progresistas –contra el racismo y el sexismo, la represión policial y el encarcelamiento, las desigualdades sociales y la explotación capitalista– necesariamente se articula con una crítica al individualismo capitalista.

Acabar con el «complejo industrial-carcelario»

«Hoy hay muchos más afroamericanos en prisión o en libertad condicional que esclavos había en 1960»

(Michelle Alexander, en *The New Jim Crow*).

El movimiento por la abolición de las cárceles en el que se inspira Davis es heredero del análisis del gran intelectual afroamericano Du Bois. Según él, este movimiento era la prolongación natural de la lucha por la abolición de la esclavitud poniendo en evidencia la dimensión estructural e institucional de la violencia racial. Pero más allá del mantenimiento de la dominación blanca, los intereses que se derivan son financieros. El concepto de «complejo industrial-carcelario» permite repensar la función central de las prisiones: al mismo tiempo, económica, ideológica y política. Este complejo constituye «una forma de esclavitud moderna» rentable y en expansión. Los intereses capitalistas que lo sostienen, pero también la función de sometimiento que cumple, lo convierten en un campo determinante de las luchas de emancipación.

A su vez, la lucha contra el sistema carcelario implica atacar las prácticas institucionales y la ideología que lo alimenta. El encarcelamiento masivo, en realidad, está ampliamente basado sobre criterios de raza y clase que influyen en las prácticas ordinarias de las instituciones del Estado y sus aparatos represivos.

Una pelea acompañada necesariamente de la lucha contra los crímenes policiales que, en EEUU, desmienten el rol cívico que el Estado pretende confiar a la policía para «proteger» y «servir». La militarización de las prácticas policiales y su equipamiento suponen una amenaza para la población, especialmente, la no blanca. El monopolio de la violencia que disfruta el Estado implica la criminalización de los individuos o los grupos que la usan con un requerimiento firme a la no violencia permitiendo así ocultar los retos de las luchas antisistema: «Poner la cuestión de la violencia en primer plano permite disimular los desafíos que están en el corazón de las luchas emancipadoras». Frente a este hecho, corresponde a los oprimidos y oprimidas autodeterminarse y definir la forma de resistir en relación a sus objetivos de emancipación sin juicio moral en cuanto a los medios de luchar que adopten.

Un feminismo interseccional

Antirracista, antiimperialista, anticapitalista, Angela Davis es también feminista. Se inscribe en un enfoque interseccional que responde a la exigencia recurrente hecha a las mujeres negras de posicionar-



se frente al movimiento negro y al movimiento feminista insistiendo en las imbricaciones entre diferentes opresiones. Como recuerda, el feminismo negro basa su enfoque en la toma en serio de las múltiples opresiones que atraviesan el cuerpo de las mujeres negras así como su experiencia vital individual. Por tanto, es el propio feminismo el que ha evolucionado –y debe seguir haciéndolo– especialmente,

basándose en el trabajo fundamental de conceptualización hecho por las feministas negras. Este feminismo se esfuerza en pensar en la articulación y en las intersecciones entre las diferentes relaciones de opresión para sobrepasar las categorías construidas socialmente por y para la dominación.

Davis también vuelve sobre la redefinición de la categoría «mujer» y sus lími-

tes, que ella presenta bajo la mirada de la realidad transexual distanciándose del concepto de género que transmite, según ella, un inconsciente normativo. Muestra la pertinencia de la consigna «lo personal es político» y la forma en la que la violencia doméstica y la institucional se hacen eco una a la otra.

Más allá de la cuestión sexual, las opresiones están inextricablemente unidas se hable del racismo estructural de EEUU o de la represión del pueblo palestino por Israel, la alianza de las mujeres del Tercer Mundo en la década de 1960-70 nos recuerda hasta qué punto el racismo, sexismo e imperialismo están estrechamente imbricados. Recuerda el papel fundamental de las mujeres en las luchas contra la opresión: «las mujeres siempre aseguraron las tareas de organización del movimiento negro radical».*

*Publicado en *Viento Sur* el 24 de febrero de 2017 (versión editada por Txalaparta). Hanane Karimi es profesora en la Universidad de Estrasburgo y portavoz de Femmes dans la mosquée

libro recomendado

SEPTIEMBRE

Angela Davis

LA LIBERTAD ES UNA BATALLA CONSTANTE

En estos ensayos, entrevistas y discursos recién recopilados, la reconocida activista y erudita Angela Y. Davis arroja luz sobre las conexiones entre las diversas luchas contra la opresión a lo largo de la historia y en todo el mundo. Reflexionando sobre la importancia del feminismo negro, la interseccionalidad y el abolicionismo carcelario para las actuales batallas, Davis discute los legados de las luchas de liberación anteriores, desde el Movimiento de Liberación Negro hasta el que se rebeló contra el apartheid de Sudáfrica, sin olvidar las luchas actuales contra el terrorismo estatal, desde Ferguson a Palestina. Frente a un mundo de injusticia indignante, Davis nos desafía a imaginar y construir el movimiento por la liberación humana recordándonos que la libertad es una lucha constante.

LA EDICIÓN DE TXALAPARTA SOLO ESTÁ DISPONIBLE PARA LAS Y LOS MIEMBROS DEL CLUB GRACIAS AL ACUERDO CONSEGUIDO CON LOS COMPAÑEROS DE CAPITÁN SWING.

cambio antes del 25 de agosto



2904054	TXALAPARTA
ENSAYO	
176 pág.	
Precio	17,00 €

Editor: Frank Barat



Angela Y. Davis, activista política, profesora de Filosofía y militante del movimiento Panteras Negras y del Partido Comunista de EEUU, fue víctima de un montaje policial por el que fue detenida y encarcelada acusada de un asesinato y un secuestro. Su ingreso en prisión desencadenó una ola de solidaridad a escala global. Luchadora infatigable por la abolición de las cárceles, la liberación negra y de las mujeres, es autora de numerosos artículos y libros, entre los que destaca su *Mujeres, raza, clase; Are Prisons Obsolete?* o su propia autobiografía.